

## Las otras batallas

Felipe Pozo La nación - 11 diciembre 2009

**El espectáculo central, sin duda, se ha robado el escenario. Pero los actores secundarios tienen mucho que decir en un guión que tiene varias líneas aún por escribirse.**

Resulta obvio aceptar que la preocupación de los observadores esté centrada en la elección presidencial. No en vano estamos enfrentando el escenario más incierto y complejo de los últimos 20 años. Por eso es de lectura fina y consecuencias mayores.

En todo caso no se trata, necesariamente, de la competencia más reñida. En 1999 Ricardo Lagos y Joaquín Lavín prácticamente empataron la primera vuelta y resolvieron el balotaje por mínima diferencia. Claro que aquélla fue una sorpresa. El rendimiento del candidato gremialista fue muy superior al esperado y constituyó una voz de alerta, la más potente que se había escuchado hasta ese momento, para la Concertación. Ahora el fenómeno es distinto en su sustrato político y sociológico. Estamos siendo testigos más o menos activos de una fase terminal o germinal (es parte del dilema) del proceso posdictatorial. Por eso el tema presidencial copa la banca.



Pero también está la guerra parlamentaria, que ha permanecido en un discreto segundo o tercer plano a la hora de los análisis. Sin embargo, y ya lo señalábamos en artículos anteriores, muchas de las decisiones relativas a la segunda vuelta presidencial, y a los contornos del mapa que se construirá hacia el futuro, dependerán de los resultados que los distintos partidos obtengan a nivel de senadores y diputados. Si bien los resultados globales serán claves en la arquitectura del nuevo edificio político nacional, queremos detenernos en tres batallas particulares que marcarán cuestiones de largo plazo. Partamos por la más estridente: la Quinta Costa.

Desde la perspectiva concertacionista, no hay grandes cuestiones. Ricardo Lagos Weber tiene un sólido posicionamiento que le permite mirar con tranquilidad su aterrizaje en el Senado. Mas, el enfrentamiento Joaquín Lavín-Francisco Chahuán representa, con la mayor crudeza imaginable, el fondo grueso y destemplado de la relación UDI-RN. Para el gremialismo, Lavín es un activo de clase nacional. De hecho, debieron bregar duro internamente para

instalarlo en la circunscripción disponible de mayor visibilidad. Por eso no hubo remilgos a la hora de desbancar al almirante (R) Jorge Arancibia de su posición, pasando incluso por la vergüenza de enfrentar al “choro del puerto” con el “matón de barrio”. Pagado ese precio, en las altas esferas de la UDI se esperaba que RN instalara un compañero de lista de tono menor, no sólo para asegurar el arribo del ex presidencial al Senado, sino para que lo hiciera con la gloria de la primera mayoría nacional. Eso ya se arruinó con la postulación de Chahuán, que incluso amenaza con ganar, o al menos lo intenta de manera entusiasta y aguerrida.

No es banal el párrafo dedicado por Longueira a este punto: “Para que Piñera sea Presidente es imprescindible que Lavín sea senador”. La UDI resiente, y mucho, el deterioro a que se ha visto sometido su candidato, en una campaña brutal, que desdibuja la imagen del amable componedor que debería instalarse en el Parlamento, pero con un ojo mirando a La Moneda a cuatro años plazo. De este resultado depende buena parte de la actitud gremialista en la segunda vuelta y de las relaciones futuras de la Alianza.

### **Sigamos en la Quinta, pero Interior.**

Acá la batalla Marcelo Forni-Lily Pérez es feroz, pero no tiene la profundidad estratégica del enfrentamiento Lavín-Chahuán. Sí agrega condimentos irritantes, porque ambos postulantes son rostros prioritarios de sus partidos. Pero, con todo, está en el margen de las derrotas tolerables entre socios.

En esta circunscripción el gran test lo protagoniza Carlos Ominami. El punto no es que tenga opciones de ser elegido, sino qué lugar ocupará tras el recuento de votos. La apuesta del senador ex PS es conseguir la primera mayoría individual, aunque no retenga su escaño. Así podría convertirse en una suerte de símbolo de la “nueva exclusión”, siempre avalada por la “vieja política, cupular y de pasillos”. Un resultado como el señalado le permitiría seguir jugando un rol de primera línea, e instalarse en la mesa negociadora de un entramado que “represente el tiempo político que se debe inaugurar”. En aquello ha avanzado con Guido Girardi, pero necesita una base de sustentación popular que avale esa posición. De lo contrario, quedaría en una incómoda situación de viejo crack, con poco espacio, incluso, dentro del copihuismo marquista.

La tercera gran batalla se escenifica en el distrito que comprende las comunas de Estación Central, Cerrillos y Maipú. Allí miden fuerzas Pepe Auth, presidente del PPD, y Álvaro Escobar, primer escudero de MEO. En realidad, el verdadero conflicto es para el timonel pepedeísta, porque si Escobar no logra ser reelegido, simplemente ratifica que el binominal impone su lógica. Sin embargo, Auth y su partido se juegan mucho más que un sillón de diputado: para el candidato se trata de legitimar su conducción partidaria, que ha estado signada por decisiones fuertes y audaces; para el PPD la derrota de su presidente obligaría a un ajuste interno de alta temperatura, en momentos de turbulencias desestabilizadoras.

El espectáculo central, sin duda, se ha robado el escenario. Pero los actores secundarios tienen mucho que decir en un guión que tiene varias líneas aún por escribirse.

-----



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)